UNIDAD 7

LA DICTADURA FRANQUISTA

España bajo el régimen de Franco (1939–1975)

Madrid, 1 de abril de 1939. El último parte de guerra del general Francisco Franco anuncia que el «Ejército Rojo» ha sido «derrotado y desarmado». La guerra civil española ha terminado. En los tres años que ha durado el conflicto, han muerto aproximadamente 500.000 personas —las cifras son objeto de debate académico—, más de 450.000 españoles se han exiliado y decenas de miles permanecen en campos de concentración o cárceles. Lo que empieza ese 1 de abril no es la paz: es el inicio de una dictadura que durará treinta y seis años, más que ningún otro régimen autoritario de Europa occidental en el siglo XX. ¿Cómo fue posible que una sociedad entera viviera tres décadas y media bajo un sistema de partido único, censura, represión y control religioso? ¿Y cómo es que ese régimen, al final, se transformó más de lo que él mismo quería?

¿Por qué es importante esta unidad?

ES **Historia reciente** El franquismo afectó directamente a los abuelos y bisabuelos de los alumnos actuales. Sus consecuencias en cultura, idiomas, memoria histórica y estructura política se sienten aún en el debate público español.	**Dictadura y derechos** Analizar cómo una dictadura suprime libertades, controla a la población y se perpetúa permite comprender mejor el valor de los derechos fundamentales que hoy damos por garantizados.
La modernización paradójica El franquismo, que nació mirando al pasado, produjo por presión de las circunstancias la mayor transformación económica y social de España en el siglo XX. La paradoja es una lección de historia económica.	**Lenguas e identidades** La represión de las lenguas y culturas no castellanas (valenciana, catalana, gallega, vasca) y su posterior recuperación parcial son parte de la historia de esta región y de la identidad de sus habitantes.

Antes de empezar: pilares ideológicos del franquismo

Los cuatro pilares del régimen: ¿qué sostenía al franquismo?

CAUDILLISMO	Concentración de todos los poderes (jefe del Estado, del Gobierno, generalísimo de los ejércitos) en la persona de Francisco Franco. No había separación de poderes ni mecanismo para sucederle mientras viviera.	Similar al Führerprinzip nazi o al Duce fascista

NACIONAL-CATOLICISMO	Fusión del nacionalismo español con el catolicismo más integrista. La Iglesia respaldaba el régimen a cambio de control sobre educación, matrimonio, moral pública y medios de comunicación. Ser español era ser católico.	El Concordato con el Vaticano (1953) formalizó este pacto
ANTICOMUNISMO Y ANTILIBERALISMO	El régimen se definía contra «el marxismo, la masonería y el separatismo». Esta retórica permitió eliminar cualquier oposición política real, pues todo disidente podía ser tachado de comunista o separatista.	Útil para la supervivencia del régimen en la Guerra Fría
UNIDAD DE ESPAÑA	Rechazo absoluto a cualquier forma de autonomía regional. Las lenguas y culturas no castellanas fueron prohibidas o gravemente restringidas en el espacio público. «España, una, grande y libre».	Fuente de conflicto persistente con Cataluña, País Vasco y Valencia

1. ¿Qué caracterizaba a la dictadura franquista?

El franquismo fue una dictadura de carácter personal, autoritaria y totalitaria en sus primeros años, que fue evolucionando hacia un autoritarismo más tecnocrático en sus últimas dos décadas, sin abandonar jamás sus rasgos esenciales: partido único, represión de la oposición, censura y control ideológico.

1.1. La arquitectura del poder: las Leyes Fundamentales

A diferencia de una democracia, el franquismo no tenía una constitución liberal. Su marco legal se construyó mediante una serie de «Leyes Fundamentales» aprobadas por el propio régimen a lo largo de los años, que concentraban el poder en Franco y definían las instituciones sin separación real de poderes:

- **Fuero del Trabajo (1938):** carta sociolaboral de inspiración fascista que prohibía los sindicatos independientes y creaba la Organización Sindical del Estado (sindicato vertical).
- **Ley Constitutiva de las Cortes (1942):** Cortes sin elección democrática real, cuyos miembros (procuradores) eran designados o elegidos en representación corporativa. Se llamó irónicamente «democracia orgánica».
- **Fuero de los Españoles (1945):** declaración de derechos formales que en la práctica quedaban subordinados a las necesidades del régimen y no tenían garantía judicial real.
- **Ley de Sucesión (1947):** España se declaraba «reino», aunque sin rey, y Franco podía designar a su sucesor. Aprobada en referéndum con más del 93 % de votos afirmativos, bajo condiciones de ausencia total de libertad política.
- **Ley Orgánica del Estado (1967):** reforma que separó formalmente la jefatura del Estado de la del Gobierno, pero sin alterar el poder real de Franco.

1.2. Los instrumentos de control social

Instrumento	Función y alcance
Partido único: Movimiento Nacional	Fusión de la Falange, el carlismo y otras fuerzas de la coalición franquista. No era un partido de masas ideológico, sino un aparato de encuadramiento y distribución de cargos.
Ejército	Pilar fundamental del régimen. Muchos ministerios y gobernaciones civiles estaban en manos de militares. El Ejército era garante último del orden.
Iglesia Católica	Controlaba la educación, el registro civil, el matrimonio y la moral pública. A cambio recibía financiación estatal y privilegios legales. Su apoyo al régimen fue total hasta los años 60.
Policía política (Brigada Político-Social)	Vigilancia, detención y tortura de opositores políticos. No existían garantías procesales reales para los detenidos por delitos políticos.
Censura	Previa para libros, prensa, cine, teatro y radio. La Ley de Prensa de 1938 estuvo vigente hasta 1966 (Ley Fraga), que introdujo una censura posterior menos estricta pero igualmente represiva.
Educación	Bajo control eclesiástico mayoritario. El currículo incluía «Formación del Espíritu Nacional» y catequesis obligatoria. Los maestros republicanos fueron depurados masivamente.

CONCEPTO CLAVE: Democracia orgánica

Término utilizado por el franquismo para describir su sistema político, que rechazaba la democracia representativa liberal (basada en partidos y sufragio universal) y la sustituía por una representación «orgánica» a través de las familias, los municipios y los sindicatos verticales. En la práctica, era una fórmula para legitimar un sistema sin elecciones libres ni pluralismo político real. El término fue acuñado para presentar el régimen como una alternativa al «caos» democrático y al «totalitarismo» comunista.

⚠ IMPORTANTE: El franquismo no fue siempre igual

El franquismo evolucionó considerablemente entre 1939 y 1975. Sus primeros años (1939–1945) fueron los más duramente represivos y totalitarios, con influencia fascista evidente. Tras la derrota del Eje en 1945, Franco reorientó el régimen hacia un perfil más católico conservador. En los años 1950–1960, los tecnócratas del Opus Dei sustituyeron a los falangistas en los ministerios económicos y produjeron el «milagro económico». En los años 70, el endurecimiento represivo coexistió con una apertura económica y social que el régimen ya no podía controlar. Estudiar estas fases es esencial para no caricaturizar el período.

RETO 1

El franquismo se presentó siempre como una «democracia orgánica» diferente de las dictaduras fascistas europeas, argumentando que representaba a los españoles a través de las familias, los municipios y los sindicatos.

¿Por qué crees que el régimen necesitaba esta distinción? ¿En qué se diferenciaba real y sustancialmente del fascismo italiano y el nazismo alemán, y en qué se parecía?

[→ ver respuesta al final]

2. ¿En qué condiciones se vivió la posguerra (1939–1945)?

Los primeros años del franquismo fueron los más duros para la mayoría de los españoles. La guerra civil había dejado el país destrozado económicamente, y la política autárquica del régimen, unida al aislamiento internacional, prolongó la miseria durante más de una década.

2.1. La represión: el coste humano de la victoria

El franquismo no entendió la paz como reconciliación, sino como la victoria total de uno de los bandos. La represión sobre los vencidos fue sistemática, organizada y prolongada en el tiempo:

- **Ejecuciones:** Se estima que entre 1939 y los años 50 fueron ejecutadas entre 30.000 y 50.000 personas por delitos políticos, aunque las cifras exactas son objeto de investigación histórica continua. El historiador Paul Preston habla de «el Holocausto español» para describir la represión sistemática tanto durante la guerra como en la posguerra (Preston, P., «El Holocausto español», 2011).
- **Prisioneros:** Hasta 270.000 personas pasaron por campos de concentración franquistas entre 1939 y 1942. Los prisioneros fueron sometidos a trabajo forzado en grandes obras públicas (el Valle de los Caídos, el Canal de los Presos, reconstrucción de ciudades).
- **Exilio:** más de 450.000 españoles habían salido del país durante o al final de la guerra. Muchos se instalaron en México y Francia; otros fueron internados en campos de refugiados en el sur de Francia en condiciones muy duras.
- **Depuración:** Maestros, funcionarios, militares, médicos y cualquier profesional que hubiera mostrado simpatías republicanas fue sometido a expedientes de depuración que podían acabar en expulsión del cuerpo, inhabilitación o prisión.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA-NC

El Valle de los Caídos en construcción (años 1940)

2.2. La autarquía: la España que pasó hambre

La política económica de los primeros años del franquismo fue la autarquía: el intento de hacer a España económicamente autosuficiente, sin depender del comercio exterior. Era una mezcla de ideología (el nacionalismo económico falangista) y necesidad (el aislamiento internacional). Sus consecuencias fueron devastadoras para la población.

El racionamiento alimentario se extendió desde 1939 hasta 1952: la cartilla de racionamiento era el documento que regulaba el acceso a los productos básicos. Las calorías disponibles por habitante cayeron a niveles inferiores a los de la preguerra. El estraperlo (mercado negro) floreció como respuesta popular a la escasez oficial, aunque era perseguido legalmente. Algunas estimaciones académicas sugieren que la mortalidad por causas asociadas al hambre y las enfermedades relacionadas con la desnutrición fue significativa en los primeros años 40, aunque las cifras exactas son difíciles de calcular con precisión (Richards, M., «A Time of Silence», 1998).

Indicadores económicos: España 1935 vs. 1950	
Renta per cápita (índice 100=1935)	En 1950 seguía por debajo del nivel de 1935. España tardó hasta 1953-1955 en recuperar el nivel de PIB per cápita anterior a la guerra civil (estimación: Carreras y Tafunell, 2004).
Producción industrial	Caída drástica entre 1936 y 1940; recuperación muy lenta durante los 40 por falta de inversión y materias primas.
Comercio exterior	Prácticamente paralizado por la autarquía. España no participó en el Plan Marshall (1947) por su aislamiento internacional.
Inflación	Elevada y persistente durante toda la década de los 40. El control de precios oficial coexistía con el estraperlo, que reflejaba los precios reales.

2.3. España y la Segunda Guerra Mundial: la no beligerancia

Franco no entró en la Segunda Guerra Mundial, aunque sus simpatías estaban claramente del lado del Eje. Envió la División Azul de voluntarios al frente ruso para luchar junto a Alemania (1941–1944), pero se negó a abrir el estrecho de Gibraltar a las fuerzas alemanas cuando Hitler lo solicitó (entrevista de Hendaya, 1940). Las razones fueron pragmáticas: España estaba agotada tras la guerra civil y no podía permitirse otra guerra.

Esta ambigüedad resultó providencial para la supervivencia del régimen: cuando el Eje fue derrotado en 1945, Franco pudo presentarse como un gobernante que nunca había sido oficialmente aliado de Hitler y Mussolini. Fue una reescritura histórica que le permitió sobrevivir a sus homólogos fascistas europeos.

La represión franquista y la memoria histórica

La Ley de Amnistía de 1977, aprobada durante la Transición, impidió el enjuiciamiento de los crímenes del franquismo. Desde entonces, el debate sobre la «memoria histórica» es uno de los más vivos en la política española. La Ley de Memoria Democrática (2022) estableció medidas para la identificación de víctimas, la exhumación de fosas comunes y la retirada de símbolos franquistas del espacio público. Las cifras de personas desaparecidas en fosas sin identificar siguen siendo objeto de investigación por organizaciones como la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica.

RETO 2

Entre 1939 y 1952, España mantuvo el racionamiento de alimentos mientras que la corrupción en la distribución de los racionados era generalizada. El estraperlo (mercado negro) permitía a quienes tenían dinero saltarse la escasez oficial. ¿Qué nos dice esta dualidad sobre la naturaleza del sistema franquista de posguerra? ¿Cómo afectó diferente a las distintas clases sociales la política autárquica?

[→ ver respuesta al final]

3. ¿Cómo se produjo el regreso a una sociedad tradicional?

El franquismo no solo reprimió a sus adversarios políticos: intentó transformar la sociedad española de acuerdo con un modelo de valores ultraconservador, nacional-católico y antimoderno. Este proyecto social afectó especialmente a las mujeres, a la educación y a la vida cotidiana.

3.1. El papel de las mujeres bajo el franquismo

El régimen revirtió de forma sistemática los avances en derechos de la mujer que se habían producido durante la Segunda República (1931–1936): el sufragio femenino, el divorcio y el aborto legal fueron abolidos. La mujer casada necesitaba la licencia marital (permiso del marido) para trabajar, firmar contratos, abrir una cuenta bancaria o viajar al extranjero. Esta situación se mantuvo legalmente hasta 1975.

- **La Sección Femenina de la Falange:** organización que encuadraba a las mujeres y difundía el ideal de feminidad franquista: abnegación, maternidad, hogar y fe. Todas las mujeres debían cumplir el «Servicio Social» (equivalente femenino del servicio militar) antes de poder obtener el pasaporte o ciertos empleos públicos.
- **El Código Civil:** mantuvo la figura de la «licencia marital» hasta 1975. Las mujeres casadas eran legalmente equiparadas a los menores de edad en cuanto a capacidad jurídica.
- **La natalidad como deber patriótico:** el Estado premiaba las familias numerosas y penalizaba el celibato masculino con un impuesto especial. El control de la natalidad estaba prohibido.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA-NC

Cartel de la Sección Femenina (años 1940-50)

3.2. La educación bajo el control eclesiástico

La educación fue uno de los terrenos donde el nacional-catolicismo se impuso con más fuerza. La Iglesia recuperó el control de la mayor parte de los centros educativos. El currículo incluyó catequesis obligatoria en todos los niveles, «Formación del Espíritu Nacional» (adoctrinamiento político-patriótico) y la enseñanza exclusiva en castellano, con prohibición explícita de las lenguas regionales en la escuela.

Los libros de texto fueron sometidos a censura. La historia se reescribió para glorificar la «Cruzada» (nombre franquista para la guerra civil) y silenciar o demonizar la República. La figura de Franco ocupaba un lugar central en el discurso escolar. La tasa de analfabetismo seguía siendo elevada: en 1950 superaba el 17 % de la población adulta española (datos del INE, aunque con limitaciones metodológicas propias de la estadística franquista).

3.3. La Iglesia católica: de «cruzada» a crítica

El Nacional-catolicismo fue el pegamento ideológico del régimen durante sus primeras dos décadas. La Iglesia participó activamente en la represión (avalando depuraciones, apoyando condenas), gestionó la beneficencia (Cáritas), controló los medios de comunicación a través de la censura y educó a generaciones enteras bajo sus parámetros. Sin embargo, a partir del Concilio Vaticano II (1962–1965), una parte significativa del clero español —especialmente el clero joven y vasco— comenzó a distanciarse del régimen y a apoyar a los movimientos obreros y nacionales. La Iglesia, que había sido el primer pilar del franquismo, se convirtió en uno de sus primeros críticos institucionales.

CONCEPTO CLAVE: Nacional-catolicismo

Ideología del franquismo que fusionaba el nacionalismo español con el catolicismo integrista. Definía la identidad española como inseparablemente católica (frente a las influencias «extranjeras» del liberalismo, el comunismo y el protestantismo) y otorgaba a la Iglesia un papel central en la educación, la moral pública y la legitimación del poder político. El nacional-catolicismo fue el componente ideológico más duradero del franquismo, aunque fue perdiendo fuerza con la modernización social de los años 60.

RETO 3

La Sección Femenina franquista organizó durante décadas cursos de «Hogar» (cocina, costura, puericultura) como requisito obligatorio para que las mujeres pudieran obtener el pasaporte o empleos públicos. ¿Qué visión de la sociedad y del papel de la mujer refleja esta institución? ¿En qué se diferencia del modelo de la «new woman» de los años 20 que estudiaste en la Unidad 5?

[→ ver respuesta al final]

4. ¿Qué cambios ocurrieron entre los años 1945–1957?

La derrota del Eje en 1945 puso al franquismo en una situación muy delicada. España fue excluida de la ONU en 1945 y condenada por la Asamblea General en 1946. La mayoría de los países occidentales retiraron a sus embajadores. Franco sobrevivió a este aislamiento gracias a su habilidad para adaptarse al nuevo contexto internacional de la Guerra Fría.

4.1. El aislamiento internacional y su ruptura

Entre 1945 y 1950, España sufrió un bloqueo internacional: fue excluida del Plan Marshall, de la OTAN y de otras organizaciones internacionales. Sin embargo, la lógica de la Guerra Fría acabó rescatando al régimen: EE. UU. necesitaba bases militares en la Península Ibérica para contrarrestar la presencia soviética en Europa. En 1953 se firmaron los Pactos de Madrid con EE. UU.: Washington obtenía bases militares en Torrejón, Morón, Zaragoza y Rota, y España recibía ayuda económica y respaldo político internacional.

Ese mismo año 1953, el Concordato con el Vaticano consolidó el apoyo de la Iglesia al régimen y mejoró su imagen internacional. En 1955, España fue admitida en la ONU. El aislamiento había terminado, no por un cambio democrático, sino por los intereses estratégicos de las potencias occidentales.

Hito diplomático	Significado para el régimen
Condena de la ONU (1946)	Momento de máximo aislamiento: 34 países votan a favor de retirar embajadores. Franco sobrevive apelando al anticomunismo y al apoyo de Argentina (Perón).
Pactos de Madrid con EE. UU. (1953)	Punto de inflexión: El anticomunismo de Franco le hace útil a Washington. Bases americanas a cambio de ayuda económica y respaldo político.
Concordato con el Vaticano (1953)	Legitimación católica internacional del régimen. España obtiene el derecho a presentar candidatos al episcopado (privilegio de presentación).
Admisión en la ONU (1955)	Fin del aislamiento formal. España ingresa en el mismo lote que otros países (incluidos soviéticos), lo que facilita el acuerdo.
Ingreso en FMI y Banco Mundial (1958)	Preludio al Plan de Estabilización de 1959. La economía española se abre tímidamente al sistema monetario internacional.

4.2. La crisis del modelo autárquico

Hacia mediados de los años 50 era evidente que la autarquía había fracasado. La economía española estaba al borde de la bancarrota: las reservas de divisas eran mínimas, la inflación disparada, el déficit comercial insostenible y el desabastecimiento crónico. Las huelgas de 1956 en el País Vasco y las protestas universitarias en Madrid y Barcelona mostraron que el malestar social crecía.

La respuesta de Franco fue cambiar de equipo: en febrero de 1957 nombró un nuevo gobierno en el que los falangistas perdían los ministerios económicos clave en favor de tecnócratas vinculados al Opus Dei. Era el fin de la autarquía y el inicio del «desarrollismo».

⚠ IMPORTANTE: Los Pactos de Madrid y la legitimación internacional

Los Pactos de Madrid de 1953 son un ejemplo claro de cómo la lógica de la Guerra Fría permitió a dictaduras anticomunistas obtener respaldo occidental independientemente de su naturaleza política interior. EE. UU. sostuvo o toleró decenas de dictaduras durante la Guerra Fría —en España, Portugal, Grecia, América Latina, Asia— porque su anticomunismo las hacía útiles estratégicamente. Esta decisión tuvo consecuencias a largo plazo: retrasó la democratización de estos países y creó una contradicción entre los valores proclamados por Occidente y su política real.

🎯 RETO 4

En 1953, el gobierno de EE. UU. firmó los Pactos de Madrid con Franco, proporcionando ayuda económica a cambio de bases militares. En esa misma época, EE.UU. se presentaba al mundo como el defensor de la libertad y la democracia frente al comunismo soviético. ¿Cómo puede explicarse esta contradicción? ¿Crees que la política exterior de los estados democráticos puede y debe estar guiada por valores democráticos, o inevitablemente los intereses estratégicos prevalecen?

[→ ver respuesta al final]

5. ¿Qué caracterizó al desarrollismo económico (1957–1969)?

El período comprendido entre el Plan de Estabilización de 1959 y el final de los años 60 constituye la mayor transformación económica de la historia española contemporánea. España pasó de ser un país fundamentalmente agrario y pobre a convertirse en una economía industrial de tamaño medio, aunque con profundas desigualdades territoriales y sociales.

5.1. El Plan de Estabilización de 1959

El Plan de Estabilización de 1959 fue diseñado por los tecnócratas del Opus Dei (Ullastres, Navarro Rubio, López Rodó) con asesoramiento del FMI y la OCDE. Sus medidas fueron brutalmente ortodoxas para los estándares de la época: devaluación de la peseta, restricción del crédito, congelación salarial, liberalización parcial del comercio exterior y apertura a la inversión extranjera. A corto plazo, produjo una recesión y un aumento del desempleo que aceleró la emigración. A medio plazo, estabilizó la economía y la preparó para el crecimiento.

5.2. Los Planes de Desarrollo (1964–1975)

Siguiendo el modelo de planificación indicativa francesa, el franquismo aprobó cuatro Planes de Desarrollo que fijaban objetivos de crecimiento por sectores e incentivaban la inversión en «polos de desarrollo» industriales en provincias menos desarrolladas (Huelva, Burgos, Valladolid, Zaragoza …). El resultado fue un crecimiento económico acelerado: entre 1960 y 1974, el PIB español creció a una media de aproximadamente el 7 % anual, una de las tasas más altas del mundo en ese período, comparable al «milagro alemán» o al «milagro japonés» (datos Banco de España / Carreras y Tafunell, 2004).

Factor del crecimiento	Descripción	Consecuencias
Turismo	España se convierte en destino masivo de turistas europeos (especialmente británicos y alemanes). En 1965, más de 14 millones de turistas; en 1973, más de 34 millones.	Entrada masiva de divisas. Transformación del litoral mediterráneo. Contacto de la sociedad española con modelos de vida más libres.
Emigración y remesas	Millones de españoles emigran a Francia, Alemania, Suiza y Bélgica entre 1960 y 1975. Las remesas que envían a sus familias representan una fuente crucial de divisas.	Vaciamiento demográfico de regiones rurales interiores. Experiencia de sistemas democráticos en el exterior.
Inversión extranjera	La apertura parcial de 1959 permite la entrada de capital extranjero (sobre todo estadounidense, francés y alemán) en industria, banca y comercio.	Modernización tecnológica acelerada. Dependencia del exterior. Creación de empleo industrial.
Industria interior	Crecimiento de sectores como siderurgia (ENSIDESA), automoción (SEAT), petroquímica y construcción naval. Las empresas públicas (INI) lideran sectores estratégicos.	Concentración industrial en País Vasco, Cataluña, Madrid y, en menor medida, Valencia y Asturias.

CONCEPTO CLAVE: Desarrollismo

Política económica y discurso ideológico del franquismo tardío basado en la prioridad del crecimiento económico sobre cualquier otra consideración política o social. El término tiene una connotación crítica: el «desarrollo» fue real, pero no estuvo acompañado de libertades políticas, de una distribución equitativa de la riqueza ni de una planificación territorial sostenible. El desarrollismo produjo un crecimiento rápido y desordenado que transformó el paisaje, las ciudades y las costumbres españolas en menos de dos décadas.

⚠ IMPORTANTE: El coste humano y ambiental del desarrollismo

El crecimiento económico de los años 60 tuvo costes que el régimen ignoró deliberadamente. La emigración interior despobló amplias regiones rurales de Castilla, Extremadura y Andalucía. Las ciudades receptoras (Barcelona, Madrid, Bilbao, Valencia) crecieron de forma caótica, sin infraestructuras suficientes: surgieron barrios de infravivienda (chabolas, suburbios sin agua corriente ni alcantarillado). El litoral mediterráneo fue urbanizado sin planificación, destruyendo ecosistemas costeros. La contaminación industrial no estaba regulada. El «milagro español» no fue gratis: sus costes sociales y ambientales se pagan aún hoy.

RETO 5

El crecimiento económico español de los años 60 se produjo bajo una dictadura que no tenía sindicatos libres, no permitía la huelga (aunque se toleraba de facto a partir de 1962) y mantenía los salarios artificialmente bajos. ¿Crees que ese crecimiento fue posible gracias a, o a pesar de, la dictadura? ¿Puede un régimen no democrático ser más «eficiente» económicamente que uno democrático en determinadas circunstancias? Argumenta con ejemplos concretos de la historia española y de otros países.

[→ ver respuesta al final]

6. ¿Cómo se transformó España a partir de 1960?

El crecimiento económico produjo una transformación social profunda que el régimen no había previsto y que acabó siendo incompatible con sus estructuras políticas. La sociedad española de 1975 era radicalmente distinta a la de 1939 o incluso a la de 1959.

6.1. La urbanización y la nueva clase media

Entre 1960 y 1975, más de cuatro millones de personas emigraron del campo a las ciudades dentro de España. Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao crecieron de forma espectacular. Por primera vez en la historia española, la población urbana superó a la rural. Esta nueva clase trabajadora y empleada generó una clase media urbana que aspiraba a los mismos bienes materiales y libertades que veía en los turistas europeos o que sus familiares emigrados describían en sus cartas desde Alemania.

El consumo de bienes duraderos creció espectacularmente: el número de televisores pasó de 1 millón en 1964 a más de 9 millones en 1975; el de automóviles, de 370.000 en 1960 a más de 4 millones en 1975 (datos estimados, Fundación SEAT y estadísticas INE). El SEAT 600, el pequeño utilitario fabricado en Barcelona, se convirtió en el símbolo de la nueva movilidad popular.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

El SEAT 600 en la España de los años 60

6.2. El turismo y la apertura cultural

Los millones de turistas europeos que visitaron España a partir de los años 60 no solo trajeron divisas: trajeron también otros modos de vida, otras costumbres y otras ideas. Las playas del Mediterráneo se convirtieron en espacios de contacto cultural entre una sociedad española reprimida y una Europa que vivía la revolución cultural del Mayo del 68, los movimientos feministas y la música pop. La Ley de Prensa de 1966 (Ley Fraga) sustituyó la censura previa por una posterior, lo que permitió una tímida apertura de la prensa y el surgimiento de publicaciones más críticas.

6.3. La Iglesia y el cambio: el Concilio Vaticano II

El Concilio Vaticano II (1962–1965) convocado por Juan XXIII transformó la posición de la Iglesia Católica mundial respecto a la libertad religiosa, los derechos humanos y la relación con el Estado. En España, una generación de curas jóvenes —especialmente en el País Vasco, Cataluña y las zonas de mayor conflictividad laboral— comenzó a denunciar las condiciones de trabajo, a apoyar las huelgas y a prestar los locales parroquiales para reuniones sindicales clandestinas. El régimen, que había fundado su legitimidad en el apoyo de la Iglesia, se encontró ante una fractura en uno de sus pilares fundamentales.

España 1960	España 1975
Población rural mayoritaria. Analfabetismo > 17 %.	Población urbana mayoritaria. Analfabetismo residual (< 5 % estimado).
Economía agraria. Escaso consumo de bienes duraderos.	Economía industrial y de servicios. Televisor, coche y electrodomésticos en millones de hogares.

Turismo prácticamente inexistente. Frontera cultural cerrada.	España, tercer destino turístico mundial. Más de 34 millones de turistas en 1973.
Iglesia como pilar unánime del régimen.	Sectores del clero en abierta oposición. Cardenal Tarancón, figura de la transición.
Oposición política inexistente públicamente.	Oposición articulada: PCE, CC.OO., movimiento estudiantil, movimientos nacionales.
Mujer: dependencia legal del marido. Sin divorcio.	Mujer: incorporación masiva al mercado laboral urbano. Presión social por reformas legales.

RETO 6

A partir de los años 60, millones de españoles emigraron a países como Alemania, Francia y Suiza. Allí tuvieron acceso a sindicatos libres, elecciones democráticas, prensa libre y mayores libertades individuales. Cuando volvían a España en verano, traían no solo dinero, sino también experiencias y comparaciones. ¿Crees que la emigración fue un factor importante en el proceso que llevaría a la transición democrática? ¿Cómo contribuye la movilidad de las personas a la difusión de valores democráticos?

[→ ver respuesta al final]

7. ¿Quiénes se oponían al régimen?

La imagen de un pueblo español uniformemente sometido a Franco es una simplificación. A lo largo de los 36 años del régimen existió oposición, aunque clandestina, reprimida y de formas muy diversas. La oposición fue creciendo en variedad e intensidad a medida que la sociedad española se modernizaba.

7.1. El exilio republicano

Más de 450.000 españoles vivieron en el exilio tras la guerra civil. En México existió un gobierno republicano en el exilio hasta 1977. Intelectuales, científicos, artistas y políticos de primera magnitud —Antonio Machado (murió en Colliure en 1939), León Felipe, Luis Buñuel, Juan Ramón Jiménez (Premio Nobel 1956), Rafael Alberti, María Zambrano— desarrollaron sus obras fuera de España. Este exilio fue una pérdida cultural y científica enorme para el país, comparable al drenaje de talentos que el nazismo provocó en Alemania.

7.2. El PCE y Comisiones Obreras

El Partido Comunista de España (PCE) fue la organización política más activa en el interior durante la dictadura, a pesar de la represión. A partir de los años 60, impulsó la creación de Comisiones Obreras (CCOO), una nueva forma de sindicalismo que operaba en la clandestinidad dentro del sindicato vertical franquista: los trabajadores elegían representantes («enlaces sindicales») para presentar reivindicaciones laborales, usando el propio sistema del régimen para organizarse contra él. Las huelgas de mineros asturianos (1962, 1963, 1966) y las de trabajadores vascos y catalanes mostraron la fuerza de este movimiento.

7.3. Los movimientos nacionales: ETA y otros

En el País Vasco, la represión de la cultura y la lengua vasca generó ETA (Euskadi Ta Askatasuna, «País Vasco y Libertad»), fundada en 1959. ETA evolucionó del nacionalismo cultural a la lucha armada: su acción más importante fue el asesinato del almirante Carrero Blanco en diciembre de 1973, el sucesor designado de Franco. En Cataluña, los movimientos culturales

(la Nova Cançó, las publicaciones en catalán) y las organizaciones políticas clandestinas (el PSUC, Convergència) mantuvieron viva la identidad nacional catalana. En Valencia, el fusterianisme y los movimientos culturales vinculados a Joan Fuster desarrollaron una conciencia de identidad valenciana renovada.

7.4 El movimiento estudiantil

A partir de los años 50, las universidades españolas se convirtieron en focos de oposición. En 1956, estudiantes de Madrid protagonizaron las primeras protestas universitarias desde la Guerra Civil. Los hijos de las familias del régimen —quienes tenían acceso a la universidad— comenzaban a rechazar el franquismo. El movimiento estudiantil conectó con las corrientes internacionales del 68 y contribuyó a formar la generación que protagonizaría la Transición.

Organización / corriente	Características principales
PCE y CCOO	La oposición interior más organizada. Estrategia de infiltración en las estructuras del régimen (sindicato vertical, universidades). Fuertemente reprimida, pero capaz de reorganizarse.
PSOE (renovado desde 1974)	El PSOE histórico del exilio fue renovado en el Congreso de Suresnes (1974) por una generación joven liderada por Felipe González. Desde entonces, la principal alternativa de izquierda moderada.
Movimientos nacionales (ETA, PSUC, PNV …)	Muy diversos ideológicamente. Van del nacionalismo democrático (PNV) a la izquierda abertzale (ETA), pasando por el comunismo catalán (PSUC) y el valencianismo cultural.
Oposición dentro del régimen (aperturistas)	Sector de políticos y tecnócratas que desde dentro del franquismo defendían una liberalización progresiva. Figuras como Manuel Fraga o Areilza. Resultaron insuficientes para liderar el cambio.
Iglesia crítica	Sectores del clero joven y de las órdenes religiosas que denunciaban la represión y apoyaban los movimientos obreros. El cardenal Tarancón fue clave en la Transición.
Movimiento estudiantil	Presente en las universidades de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Sevilla. Conectado con el mayo del 68 internacional. Fuente de cuadros para todos los partidos de la oposición.

RETO 7

ETA mató al almirante Carrero Blanco en diciembre de 1973. Algunos sectores de la oposición democrática celebraron el atentado, mientras que otros lo condenaron. ¿Puede la lucha armada contra una dictadura ser éticamente justificable? ¿Existen condiciones en las que la violencia política contra un régimen represivo es legítima, o la violencia siempre produce más violencia? Reflexiona usando los casos de ETA, la Resistencia francesa y otros ejemplos históricos.

[→ ver respuesta al final]

8. ¿Cómo fue la agonía del franquismo (1969–1975)?

Los últimos seis años del franquismo fueron un período de contradicción aguda: la sociedad española había cambiado profundamente, la oposición crecía, el régimen mostraba síntomas de agotamiento y, sin embargo, Franco respondía a cada desafío con más represión. El resultado fue una espiral de violencia y tensión que preparó el terreno para la transición democrática.

8.1 La sucesión: Juan Carlos I como sucesor

En 1969, Franco nombró oficialmente a Juan Carlos de Borbón su sucesor «a título de rey» (no como heredero dinástico, sino como designación personal). Muchos en la oposición y en el régimen lo consideraron el garante de la continuidad franquista. Resultaría ser lo contrario: Juan Carlos utilizaría los márgenes que le otorgaba el propio sistema franquista para desmontarlo desde dentro en la Transición.

8.2. El Proceso de Burgos (1970) y el endurecimiento

En diciembre de 1970, el Tribunal Militar de Burgos juzgó a dieciséis miembros de ETA por el asesinato de un guardia civil. Nueve fueron condenados a muerte. La movilización internacional fue masiva: peticiones de clemencia de líderes mundiales, huelgas en el País Vasco, protestas en toda España. Franco conmutó las penas de muerte. El proceso mostró tanto la capacidad de movilización de la oposición como los límites de la represión franquista frente a la presión internacional.

8.3 El asesinato de Carrero Blanco (1973) y la crisis

El almirante Luis Carrero Blanco, presidente del gobierno desde junio de 1973 y hombre de total confianza de Franco, fue asesinado por ETA el 20 de diciembre de 1973 mediante un artefacto explosivo colocado bajo la calzada de la calle Claudio Coello de Madrid. Su coche fue lanzado por encima de un edificio de cinco plantas. Con él murió también el proyecto de continuidad del franquismo sin Franco: Carrero era el único que podía haber garantizado la perpetuación del sistema.

8.4. El «búnker» y las últimas ejecuciones

El sector más intransigente del régimen —conocido popularmente como el «búnker»— respondió al creciente desafío de la oposición con un endurecimiento. El 27 de septiembre de 1975, cinco semanas antes de la muerte de Franco, fueron ejecutados cinco militantes de ETA y del FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota). Las ejecuciones provocaron la retirada de embajadores europeos y manifestaciones masivas en toda Europa. El franquismo moría como había empezado: con fusilamientos. Franco murió el 20 de noviembre de 1975.

Año	Hecho relevante de la agonía del franquismo
1969	Franco nombra sucesor a Juan Carlos de Borbón. El almirante Carrero Blanco es el poder real del gobierno.
1970	Proceso de Burgos: 9 penas de muerte contra militantes de ETA conmutadas por presión internacional.
1973	Asesinato de Carrero Blanco por ETA. La sucesión del franquismo queda en el aire.
1974	Franco enferma gravemente. Primera hospitalización. El régimen funciona con Juan Carlos como regente interino.

1975	Ejecuciones del 27 de septiembre. Retirada de embajadores europeos. Franco muere el 20 de noviembre.

🎯 RETO 8

Franco murió en su cama el 20 de noviembre de 1975, después de 36 años de dictadura. Muchos países de su entorno —Portugal (1974), Grecia (1974)— ya habían iniciado procesos de democratización. ¿Por qué crees que el franquismo duró más que otras dictaduras europeas comparables? ¿Qué factores internos y externos explican su longevidad? ¿Podría haber caído antes?

[→ ver respuesta al final]

9. ¿Cómo evolucionó Valencia durante el franquismo?

Valencia y el conjunto del País Valenciano vivieron el franquismo con particularidades propias que merecen ser estudiadas específicamente: la represión de la lengua y la cultura valenciana, la transformación económica ligada al turismo y la industria, y la emergencia de un movimiento valencianista que reclamó la identidad propia de este territorio.

9.1 La represión de la posguerra en Valencia

Valencia fue la última capital española en caer ante el ejército franquista (30 de marzo de 1939). Había sido la capital de la República durante el período más duro de la guerra y, como tal, concentraba una alta densidad de republicanos comprometidos. La represión franquista fue aquí especialmente intensa: se estima que miles de personas fueron ejecutadas o murieron en prisión en los años inmediatos a la posguerra en el conjunto del País Valenciano, aunque las cifras exactas siguen siendo investigadas por historiadores como Vicent Gabarda Cebellán («Els afusellaments al País Valencià», 1993).

- **El Camp de la Bota y el Camp de Millars:** lugares de fusilamiento masivo en los alrededores de Valencia. La investigación de estas fosas sigue activa en la actualidad.
- **La cárcel Modelo de Valencia:** abarrotada durante años de posguerra con presos políticos republicanos.
- **El exilio valenciano:** numerosos intelectuales, políticos y artistas valencianos se exiliaron en México, Francia y Argentina.

9.2 La supresión de la lengua valenciana

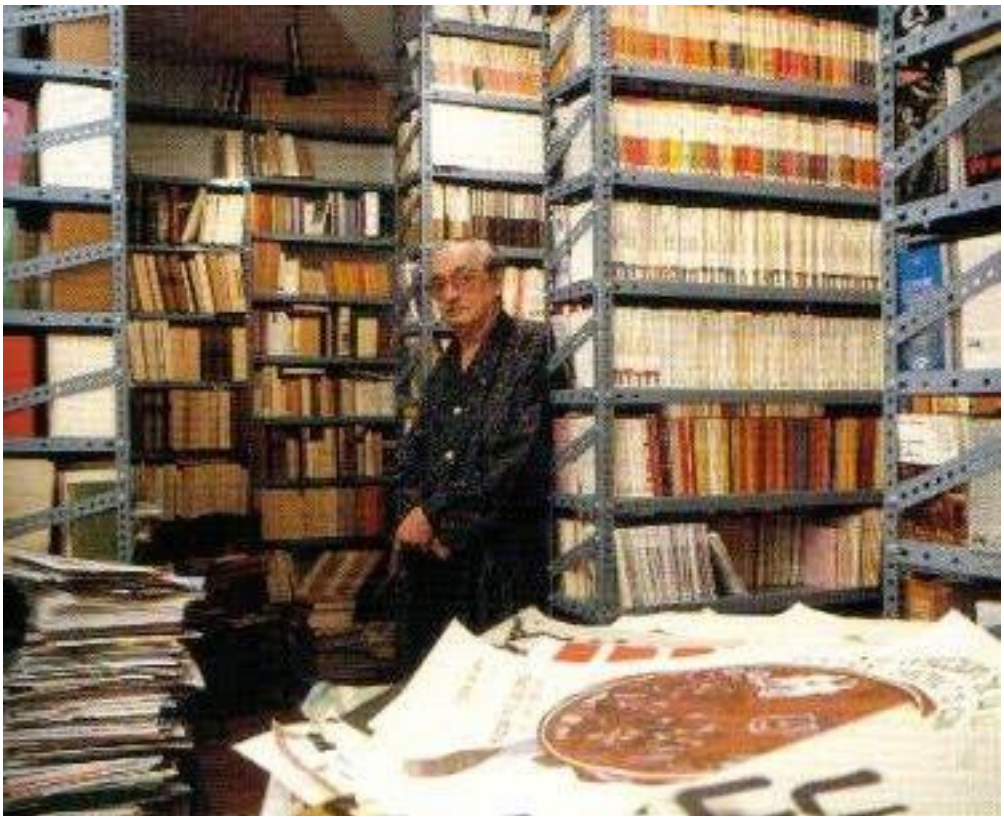
El franquismo prohibió el uso del valenciano en la administración, la educación, los tribunales, la radio y los medios de comunicación públicos. Los rótulos de las calles, los nombres de los municipios y los registros civiles fueron castellanizados. El valenciano quedó reducido al ámbito privado, familiar e informal durante más de dos décadas. Esta política no fue solo lingüística: fue un ataque a la identidad cultural de millones de personas.

Sin embargo, el valenciano sobrevivió en los hogares y en manifestaciones culturales que el régimen toleraba con ambigüedad: las Fallas, el valenciano de los mercados, la literatura en clandestinidad. A partir de los años 50, una nueva generación de intelectuales —con Joan Fuster a la cabeza— comenzó a reivindicar el valenciano como lengua de cultura y a articular una identidad valenciana renovada y crítica con el régimen.

9.3 Joan Fuster y el valencianisme renovado

Joan Fuster (Sueca, 1922 – 1992) fue el intelectual más influyente del valencianismo del siglo XX. Su obra «Nosaltres els valencians» (1962) fue el ensayo fundacional del valencianismo moderno: argumentaba que valencianos, catalanes y baleares compartían una misma nación cultural basada en la lengua, y que Valencia debía asumir esa identidad con orgullo en lugar de avergonzarse de ella. La obra fue prohibida durante el franquismo, pero circuló clandestinamente con enorme

influencia. Fuster fue amenazado de muerte e incluso sufrió un atentado con bomba en su casa en 1981 (ya en democracia), lo que muestra la virulencia de las reacciones que suscitaba su pensamiento.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

Fuster en su biblioteca de Sueca (años 60-70)

9.4 La transformación económica: industria, agricultura y turismo

La economía valenciana experimentó una transformación profunda durante el franquismo, especialmente a partir de los años 60. Tres sectores protagonizaron este cambio:

- **Agricultura de exportación:** La naranja valenciana continuó siendo un producto de exportación clave. Sin embargo, la política agraria franquista favoreció a los grandes propietarios y retrasó la modernización de la estructura agraria.
- **Industria:** El tejido industrial valenciano creció especialmente en el calzado (Elda, Elche, Almansa).
- **Turismo:** el litoral valenciano (Benidorm, la Costa Blanca, Cullera, la Costa del Azahar) se transformó radicalmente con la construcción masiva de hoteles y apartamentos. Benidorm pasó de ser un pequeño pueblo pescador a convertirse en uno de los destinos turísticos más visitados de Europa, con una planificación urbanística de rascacielos que fue pionera en el turismo de masas.

9.5 La oposición al franquismo en Valencia

La oposición al régimen en Valencia tuvo múltiples expresiones. El Partido Comunista del País Valenciano (PCPV) y el PSPV-PSOE operaban en la clandestinidad y conectaban con los movimientos obreros de las zonas industriales. El movimiento estudiantil de la Universitat de València fue especialmente activo a partir de los años 60. Las manifestaciones culturales en valenciano —la Nova Cançó, el teatro independiente, las publicaciones en la lengua— funcionaron como espacios de resistencia identitaria y política. En 1971 se celebró el IV Congrés de Cultura Catalana en Valencia, señal de la vitalidad del movimiento cultural en lengua catalana/valenciana a pesar de la represión.

⚠ IMPORTANTE: La «Batalla de València» y la identidad valenciana

Con la transición democrática, el debate sobre la identidad valenciana explotó en lo que se conoce como la «Batalla de València» (finales de los 70 y principios de los 80): un enfrentamiento violento entre quienes defendían que el valenciano es una variedad de la lengua catalana (valencianisme fusterià) y quienes afirmaban la existencia de una identidad valenciana diferenciada de la catalana (anticatalanisme, blaverisme). Este debate, que tiene raíces en la manipulación franquista de las identidades regionales, sigue siendo relevante en la política valenciana actual y es uno de los legados más complejos del período que estudiamos.

Glosario de la Unidad 7

Término	Definición
Franquismo	Régimen político dictatorial instaurado en España por el general Francisco Franco tras la guerra civil (1939) y que se extendió hasta su muerte en noviembre de 1975. Se caracterizó por el partido único, la represión política, el nacional-catolicismo y la ausencia de libertades democráticas.
Nacional-catolicismo	Ideología del franquismo que fusionaba el nacionalismo español con el catolicismo integrista. Definía la identidad española como inseparablemente católica y otorgaba a la Iglesia control sobre la educación, la moral y la vida pública.
Autarquía	Política económica de autosuficiencia nacional que buscaba reducir la dependencia del comercio exterior. Aplicada en España entre 1939 y 1959, produjo escasez, racionamiento y estancamiento económico.
Democracia orgánica	Término franquista para describir su sistema político «corporativo», en el que la representación se hacía a través de la familia, el municipio y el sindicato, negando la validez de los partidos políticos y el sufragio universal libre.
Estraperlo	Mercado negro que floreció durante el racionamiento de posguerra (1939–1952). Permitía adquirir bienes básicos fuera de los canales oficiales a precios muy superiores, favoreciendo a quienes tenían dinero y perjudicando a los más pobres.
División Azul	Unidad de voluntarios españoles (oficialmente 47.000 soldados a lo largo de toda la campaña) que combatió junto al ejército alemán en el frente ruso (1941–1944). Representó la participación española indirecta en la Segunda Guerra Mundial del lado del Eje.
Plan de Estabilización (1959)	Conjunto de medidas económicas de choque diseñadas por tecnócratas del Opus Dei con asesoramiento del FMI: devaluación de la peseta, liberalización parcial del comercio exterior y apertura a la inversión extranjera. Marcó el fin de la autarquía y el inicio del desarrollismo.

Desarrollismo	Política económica y discurso ideológico del franquismo tardío (1960–1975) basado en la prioridad del crecimiento económico, materializada en los Planes de Desarrollo. Produjo el mayor crecimiento económico de la historia española moderna, pero sin libertades políticas ni planificación territorial sostenible.
Sección Femenina	Organización femenina de la Falange dirigida por Pilar Primo de Rivera. Encuadraba a las mujeres y difundía el modelo de feminidad franquista (hogar, maternidad, fe). El «Servicio Social» que gestionaba era obligatorio para que las mujeres pudieran obtener el pasaporte o empleos públicos.
Licencia marital	Requisito legal por el que las mujeres casadas en España necesitaban el consentimiento del marido para trabajar, firmar contratos, abrir cuentas bancarias o viajar al extranjero. Estuvo vigente hasta la reforma del Código Civil de 1975.
Pactos de Madrid (1953)	Acuerdos firmados entre España y EE.UU. por los que España cedía terreno para bases militares americanas (Torrejón, Morón, Zaragoza, Rota) a cambio de ayuda económica y respaldo político internacional. Marcaron el fin del aislamiento internacional del franquismo.
Comisiones Obreras (CCOO)	Sindicato obrero surgido en los años 60 con apoyo del PCE. Operaba en la clandestinidad utilizando las estructuras del sindicato vertical franquista. Fue la principal organización sindical opositora y protagonizó las grandes huelgas industriales del tardofranquismo.
ETA	Euskadi Ta Askatasuna ('País Vasco y libertad'). Organización nacionalista vasca fundada en 1959 que evolucionó hacia la lucha armada. Su acción más relevante fue el asesinato del almirante Carrero Blanco (1973). Su actividad terrorista se prolongó hasta 2018, cuando anunció su disolución definitiva.
Fusterianisme / valencianisme	Corriente intelectual y política valenciana inspirada en la obra de Joan Fuster, especialmente «Nosaltres els valencians» (1962). Defiende la identidad cultural y lingüística valenciana como parte de una nación cultural más amplia compartida con catalanes y baleares, articulada en torno a la lengua.
Búnker	Término informal para designar al sector más intransigente e inmovilista del franquismo tardío, que se resistía a cualquier apertura o reforma del régimen. Su influencia creció con el deterioro de la salud de Franco y se manifestó en el endurecimiento represivo de los últimos años.

ANEXO: RETOS RESUELTOS

Respuestas orientativas. Son un punto de partida para el razonamiento, no la única respuesta posible.

🎯 RETO 1 — Pregunta

☑ Respuesta orientativa

La necesidad de la distinción era, ante todo, de supervivencia política. Cuando el Eje fue derrotado en 1945, el fascismo y el nazismo quedaron identificados ante el mundo como las ideologías de los vencidos. Franco necesitaba urgentemente un discurso que lo diferenciara de Mussolini y Hitler para evitar que los Aliados lo trataran como a un régimen equivalente y lo derrocaran. La «democracia orgánica» fue esa coartada: España no era una dictadura fascista, era un sistema alternativo, «auténticamente español», que representaba a la sociedad a través de sus cuerpos naturales (familia, municipio, sindicato) en lugar del «artificio» liberal de los partidos.

Las diferencias reales con el fascismo y el nazismo existían, aunque eran más de grado que de naturaleza. El franquismo nunca tuvo el componente racial biológico del nazismo: no hubo persecución por raza, sino por ideología política. El partido único franquista (el Movimiento Nacional) fue siempre más un aparato de control burocrático que un partido de masas movilizado ideológicamente como lo fue la Falange en sus orígenes o el NSDAP alemán. El franquismo, además, tuvo una dimensión profundamente conservadora y clerical que lo conectaba más con los autoritarismos católicos (Salazar en Portugal, Dollfuss en Austria) que con el fascismo laico o pagano.

Las similitudes, sin embargo, eran sustanciales: partido único, líder carismático con poderes ilimitados, represión violenta de la oposición, control de prensa y educación, anticomunismo militante, rechazo al liberalismo democrático. El propio Franco fue el primer responsable de crear el régimen con ayuda de Mussolini y Hitler durante la guerra civil. Sus primeros años (1939–1945) son difícilmente distinguibles de una dictadura fascista en términos de funcionamiento real.

La clave interpretativa es que el franquismo fue lo suficientemente flexible ideológicamente para sobrevivir 36 años, cambiando de discurso según las circunstancias: fascistizante con el Eje, nacional-católico tras 1945, desarrollista tecnócrata en los 60, aperturista superficial en los 70. Esta maleabilidad ideológica fue una de sus armas de supervivencia más eficaces.

La lección para la teoría política es que los regímenes autoritarios rara vez son monolíticos ideológicamente: se adaptan, se redefinen y usan la retórica disponible en cada momento para legitimarse. La 'democracia orgánica' era un eufemismo, pero un eufemismo cuidadosamente construido para una audiencia específica: las cancillerías occidentales que necesitaban una excusa para normalizar las relaciones con España durante la Guerra Fría.

🎯 RETO 2 — Pregunta

☑ Respuesta orientativa

La coexistencia del racionamiento oficial (con sus cartillas y cupos) y el estraperlo (mercado negro que todos conocían y muchos usaban) revela una característica fundamental de los sistemas autoritarios: la distancia entre la norma oficial y la práctica real, y la forma en que esa distancia es gestionada de manera diferente según la posición social.

Para la clase trabajadora y el campesinado pobre, el racionamiento era la única opción: no tenían dinero para pagar los precios inflados del estraperlo. La cartilla de racionamiento determinaba su dieta, que en los peores años de los 40 estaban por debajo del umbral calórico suficiente. Las enfermedades asociadas a la malnutrición (tuberculosis, raquitismo) tuvieron un repunte significativo en esa década. La miseria de la posguerra fue, para los sectores más pobres, una experiencia física de hambre real.

Para la clase media y alta, el estraperlo era un inconveniente caro pero solucionable. Quienes tenían dinero podían saltarse prácticamente todos los efectos del racionamiento pagando los precios negros. Además, los negocios vinculados al estraperlo enriquecieron a una nueva élite de traficantes y especuladores conectados frecuentemente con el aparato del régimen. La corrupción en la distribución de racionados fue endémica.

Hay un elemento político crucial: el franquismo toleró el estraperlo de forma implícita porque perseguirlo realmente habría supuesto enfrentarse a redes de influencia que incluían a elementos del propio régimen. Se perseguía de forma selectiva y ejemplarizante a los pequeños estraperlistas, mientras los grandes operaban con relativa impunidad. Esta doble vara de medir era funcional al sistema: producía una clase burguesa que debía su bienestar a la tolerancia del régimen y que, por tanto, tenía un incentivo para sostenerlo.

La lección sociológica es que las crisis económicas en contextos autoritarios no afectan igual a todos: sus costes se distribuyen de forma profundamente desigual según la posición social y la proximidad al poder. El franquismo de posguerra fue, en términos de distribución de sacrificios, un sistema que cargó el peso de la miseria sobre los vencidos y los pobres mientras protegía o enriquecía a los vencedores y a quienes colaboraban con el régimen.

RETO 3 — Pregunta

Respuesta orientativa

La Sección Femenina encarnaba la antítesis del modelo de la ‘new woman’: mientras esta reivindicaba la independencia económica, la participación en el espacio público y la transformación de los roles de género, la Sección Femenina promovía la sujeción de la mujer al hogar, al marido y a la maternidad como vocación patriótica y religiosa. La diferencia no era solo estética (el pelo corto de los años 20 frente a la austeridad de los años 40): era ideológica y social en su totalidad.

La Sección Femenina reflejaba una visión de la sociedad esencialmente jerárquica, orgánica y antimoderna: cada persona tenía un lugar natural determinado por su sexo, su clase y su fe, y la felicidad consistía en aceptar ese lugar en lugar de cuestionarlo. La mujer era «complementaria» del hombre, no igual a él. Su función social era reproductiva (hijos para la patria) y doméstica (el hogar como trinchera de la nación). Este modelo hundía sus raíces en el pensamiento socialcatólico del siglo XIX y en la reacción contra las reformas de la Segunda República.

La paradoja es que la Sección Femenina, mientras propagaba la dependencia doméstica, formó a generaciones de mujeres en gestión, enfermería, educación física y administración. Muchos sistemas ideológicos producen consecuencias no previstas.

La comparación con la 'new woman’ de los años 20 también ilumina las condiciones materiales que hacen posible la emancipación femenina: la ‘new woman' surgió en el contexto de la expansión económica urbana, el trabajo remunerado femenino y la cultura de masas. La España de posguerra era un país arruinado, con economía agraria dominante y un régimen que necesitaba mano de obra doméstica no remunerada. La política de género franquista no era solo ideológica: tenía una función económica de reproducción social gratuita.

Con los años 60, la incorporación masiva de mujeres al mercado de trabajo industrial y de servicios fue vaciando de contenido real el ideal doméstico de la Sección Femenina, aunque la legislación discriminatoria pervivió hasta

los últimos años del régimen. La contradicción entre la realidad social y el discurso oficial se hizo tan grande que el propio régimen tuvo que ir reformando algunas leyes (como la licencia marital limitada en 1961 para las solteras y viudas) sin renunciar al discurso.

🎯 RETO 4 — Pregunta

☑ Respuesta orientativa

Los Pactos de Madrid son un ejemplo clásico del conflicto entre valores e intereses en la política exterior democrática, y la respuesta honesta es que, en la política exterior real, los intereses estratégicos han prevalecido históricamente sobre los valores declarados con mucha más frecuencia de lo que los Estados admiten públicamente.

En el contexto de 1953, la lógica era muy clara para Washington: la URSS había adquirido la bomba atómica en 1949, había comenzado la guerra de Corea en 1950 y su influencia amenazaba Europa occidental. España, con su posición geográfica en el flanco sur de Europa y en el estrecho de Gibraltar, era un activo estratégico valioso. Las bases de Torrejón, Morón, Zaragoza y Rota permitirían proyectar poder aéreo y naval hacia el Mediterráneo y el Atlántico norte. Desde esa perspectiva, el carácter dictatorial de Franco era un problema secundario frente a su anticomunismo garantizado.

La política de EE. UU. durante la Guerra Fría fue sistemáticamente contradictoria con sus valores proclamados: apoyó dictaduras en Grecia (1967–1974), apoyó el golpe de Pinochet en Chile (1973), sostuvo al sha de Irán, respaldó a los Somoza en Nicaragua y a docenas de regímenes autoritarios en Asia, África y América Latina, siempre con el argumento del anticomunismo. En todos los casos, el razonamiento era el mismo: una dictadura anticomunista es preferible a una democracia que podría caer en manos comunistas.

El caso español tiene un desenlace que ilustra esta tensión: la transición democrática española fue facilitada precisamente porque EE. UU. y Europa occidental no querían otra inestabilidad en su flanco sur y apoyaron (o toleraron) el proceso. El interés estratégico que había sostenido al franquismo acabó también favoreciendo su desmontaje ordenado. La lección es que los intereses estratégicos no son estáticos: cambian con las circunstancias, y en ese cambio hay espacio para que los valores influyan en la dirección del cambio.

🎯 RETO 5 — Pregunta

☑ Respuesta orientativa

Esta es una de las preguntas más debatidas en la historiografía económica del franquismo, y la respuesta honesta es: ambas cosas al mismo tiempo, según qué aspectos miremos. El crecimiento fue posible con la dictadura porque ciertas condiciones que la dictadura garantizaba lo facilitaron; y fue posible a pesar de la dictadura porque los instrumentos del crecimiento real (turismo, emigración, inversión extranjera) vinieron del exterior y funcionaron en parte contra la voluntad del régimen de mantener el control.

¿Qué facilitó la dictadura al crecimiento? La represión salarial: Sin sindicatos libres, los salarios reales crecieron menos que la productividad durante los 60, lo que permitió márgenes de beneficio elevados que financiaron la inversión. La estabilidad política: Para los inversores extranjeros, la ausencia de conflictividad política visible era un activo. La planificación directiva del Estado: El INI (Instituto Nacional de Industria) canalizó inversión pública a

sectores estratégicos (siderurgia, petroquímica, energía) que el mercado privado no habría financiado en esas condiciones.

¿Qué dificultó la dictadura al crecimiento? La autarquía de los años 40 retrasó en más de 15 años la modernización económica. La ausencia de libertad de prensa y de crítica política protegió a empresas públicas ineficientes de la presión de la opinión pública. La corrupción sin rendición de cuentas desvió recursos públicos. Las restricciones a la libertad de movimiento y la falta de libertades culturales empobrecieron el capital humano.

La comparación internacional muestra que el crecimiento rápido en contextos autoritarios no es excepcional: el milagro económico surcoreano (bajo Park Chung-hee), el de Taiwán, el de Singapur bajo Lee Kuan Yew y el más reciente de China muestran que la dictadura no es incompatible con el crecimiento económico en determinadas fases. Pero también muestran que ese crecimiento tiene límites y costes: no produce la innovación tecnológica que requiere la libertad de pensamiento, no distribuye la riqueza equitativamente y no produce las instituciones de calidad que sostienen el crecimiento a largo plazo.

La conclusión más matizada es que el franquismo no causó el crecimiento de los 60, pero tampoco lo impidió una vez que abandonó la autarquía. Las condiciones del crecimiento (turismo masivo europeo, remesas de emigrantes, inversión exterior, apertura comercial) eran externas al régimen. Lo que el régimen hizo fue canalizar esas condiciones de una manera que le permitía mantener el control político: el crecimiento económico le daba legitimidad sin que tuviera que abrir el sistema político. Esta fue su apuesta en los años 60, y funcionó durante una década. Pero la sociedad que el crecimiento creó acabó siendo incompatible con el régimen.

🎯 RETO 6 — Pregunta

☑ Respuesta orientativa

La emigración fue un factor relevante, aunque no el único, en la transformación de la conciencia política española que preparó el terreno para la Transición. Su contribución fue a través de varios mecanismos diferentes que vale la pena distinguir.

El mecanismo más directo fue la experiencia democrática comparada: los emigrantes en Alemania, Francia y Suiza vivían en países con sindicatos libres, prensa plural, elecciones reales y libertades individuales que en España eran imposibles. Esa comparación cotidiana —poder votar, poder criticar al gobierno en el bar sin miedo, poder sindicarse— creaba un patrón de referencia que los emigrantes transmitían a sus familias en España a través de cartas, visitas estivales y conversaciones. La democracia dejaba de ser una abstracción para convertirse en algo concreto que personas reales, conocidas, experimentaban.

El segundo mecanismo fue la formación política clandestina en el exterior. Las comunidades de emigrantes españoles en Francia, Bélgica y Suiza fueron terreno fértil para la organización del PCE, el PSOE y los sindicatos de clase. Muchos emigrantes se afiliaron a sindicatos o partidos extranjeros y adquirieron formación política y organizativa que después aplicaron en España, especialmente en las huelgas de los años 60 y 70.

El tercer mecanismo fue económico-cultural: las remesas financiaron el consumo de bienes duraderos (televisores, motos, ropa) y produjeron una clase media urbana con aspiraciones materiales similares a las europeas. Esa clase media era el público natural de la modernización política: quería las libertades que acompañaban al nivel de vida que conocía en la televisión y a través de sus familiares emigrados.

🎯 RETO 7 — Pregunta

Respuesta orientativa

Esta es una de las preguntas más difíciles de la ética política, con una larga tradición filosófica que no ha producido consenso. Vale la pena exponer las posiciones principales y después aplicarlas al caso concreto de ETA.

La tradición de la «guerra justa» (Santo Tomás, Grocio, Vitoria) establece condiciones para que una violencia pueda ser éticamente justificable: justa causa (la dictadura es injusta), autoridad legítima (quiénes representan a quiénes luchan), último recurso (agotadas las vías pacíficas), proporcionalidad (los medios no pueden ser desproporcionados respecto al fin) y probabilidad razonable de éxito. En el caso de la Resistencia francesa frente a la ocupación nazi, la mayoría de los filósofos considera que estas condiciones se cumplían suficientemente. En el caso de ETA, la cuestión es más compleja.

ETA se fundó en 1959 bajo el franquismo, cuando las vías políticas pacíficas estaban genuinamente cerradas y la identidad vasca era activamente reprimida. En ese contexto, algunos filósofos como Michael Walzer (en 'Just and Unjust Wars') argumentarían que la resistencia armada podía ser defensible en principio. Sin embargo, ETA continuó su actividad terrorista después de la muerte de Franco (1975) y durante la Transición democrática, matando a decenas de personas en una democracia imperfecta pero real. En ese contexto, las condiciones de la guerra justa (último recurso, vías pacíficas agotadas) dejaban de cumplirse.

La pregunta de si la violencia «produce más violencia» es empíricamente compleja. Hay casos en que la resistencia armada aceleró la descolonización (Argelia, Mozambique). Pero también hay casos en que el terrorismo reforzó a los regímenes que pretendía derribar: la estrategia de la 'tensión' en Italia en los años 70 fue usada por la extrema derecha precisamente para crear condiciones de miedo que justificaran medidas autoritarias. ETA, paradójicamente, fortaleció al sector más represivo del franquismo tardío (el 'búnker') y dificultó la unidad de la oposición democrática.

La conclusión más honesta es que la violencia política en contextos de opresión puede ser comprensible sin ser necesariamente justificable, y que su evaluación ética depende crucialmente del contexto y, especialmente, de si existen o no alternativas reales. El caso de ETA es un ejemplo de cómo una organización que pudo tener cierta justificación histórica en su origen acabó convirtiendo la violencia en un fin en sí mismo, independientemente del contexto político. La lección no es que la resistencia a la dictadura sea siempre ilegítima, sino que la violencia como instrumento político tiene una tendencia poderosa a escapar del control de quienes la inician y a producir daños que van mucho más allá de los objetivos originales.

RETO 8 — Pregunta

Respuesta orientativa

La longevidad del franquismo (36 años), comparada con el fascismo italiano (23 años, incluyendo la fase de la República de Saló) o el nazismo (12 años) o incluso con el régimen de los coroneles griegos (7 años, 1967-1974).

Requiere una explicación multicausal.

El primer factor es geopolítico: España no participó en la Segunda Guerra Mundial como beligerante del Eje. Cuando los Aliados derrotaron a Hitler y Mussolini, no tenían un mandato ni un mecanismo directo para derrocar a Franco, que técnicamente había permanecido 'no beligerante'. La ocupación aliada de Alemania e Italia no tenía equivalente en España. La Guerra Fría reforzó este punto: Franco era útil para Occidente y la URSS no tenía interés ni posibilidad de intervenir.

El segundo factor es el propio carácter del franquismo: más conservador-autoritario que fascista-revolucionario, el régimen no movilizó las energías sociales destructivas del nazismo que inevitablemente producen la guerra. Franco era pragmático: sacrificó la ideología cuando fue necesario (la Falange, la autarquía, los falangistas en los ministerios) en favor de la supervivencia del sistema. Esta flexibilidad táctica, unida a la maleabilidad ideológica del régimen, le permitió adaptarse a contextos muy distintos.

El tercer factor es el crecimiento económico de los años 60: la mejora real del nivel de vida de amplias capas de la población redujo la presión para el cambio político durante una década crucial. Una dictadura que produce bienestar material crea bases sociales que no tienen interés inmediato en el riesgo de la democratización. Este fenómeno ha sido estudiado como 'legitimación por rendimiento' y es uno de los mecanismos de supervivencia de los autoritarismos más eficaces.

¿Podría haber caído antes? Los historiadores debaten este punto. La crisis de 1956 (huelgas, protestas universitarias) mostró las grietas del sistema antes del 'milagro económico'. Si el crecimiento de los 60 no hubiera llegado, es posible que la presión social hubiera sido insostenible antes. También la muerte prematura de Franco —que estuvo gravemente enfermo en 1974— habría acelerado el proceso. Pero la naturaleza contrafactual de esta pregunta la hace difícil de responder con certeza: la historia que ocurrió fue la que ocurrió por la combinación específica de factores que se dieron, y cambiar uno de ellos habría alterado todos los demás de maneras imprevisibles.